



NÚMERO 724

25 DE SEPTIEMBRE DE 1911

AÑO XXIX

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



á 3.—Trajes de paseo

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 724. - Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes de visita.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 724. - Traje de niño, abrigo de niña y delantal para niña. - Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 724 - Diversos y variados dibujos. - Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes de visita.

Primer traje, de jerga color de turquesa, guarnecidos de anchas tiras respunteadas, la falda y el cuerpo. Una tira muy ancha rodea la falda, igualmente en el cuerpo, formando canesú. Adorno de botones de pasamanería con presillas y cinturón de raso negro. Cuello y peto de tul bordado de lentejuelas con un bordecito de seda blanca. Sombrero de fieltro de color creta, guarnecido de plumas de tonos azules y morados. Chal de piel de armiño.

Segundo traje, de paño color de ciruela. Falda estrecha guarnecida de bieses de raso negro y de anchas tiras con botones á ambos lados del delantero. El cuerpo está adornado de un cuello y de bocamangas de seda escocesa, de los colores verde pavo real y ciruela, y de presillas con botones, como las del borde de la falda. Delantero fruncido á un bies de raso negro. Cuello y peto de muselina de seda y cinturón de raso negro. Sombrero forrado de terciopelo negro cubierto de un gran lazo de tafetán color de Champagne. Mangas con skungs.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I á 3. TRAJES DE PASEO.

I. Traje de jerga inglesa y lana listada. La túnica redonda va orlada de una tira de lana listada, formando volante liso sobre la falda interior de raso liberty. Cuerpo adornado de la misma lana listada formando tirantes y en las mangas. Cuellicito de bordado inglés incrustado sobre otro de terciopelo. Cinturón y mangas interiores de terciopelo. Cuello de tul bordado. Sombrero hundido de tafetán, forrado de terciopelo y guarnecido de un lazo de cinta listada.

II. Traje de estilo sastre, de jerga inglesa. La falda de hechura de funda se cierra á un lado por un respunte y va adornada, por el borde, de una doble hilera de botones. Chaqueta semilarga, abrochada con dos grandes botones, adornada de un gran cuello con un borde de raso, adorno adecuado en las bocamangas. Botones de terciopelo guarnecen las solapas, las aldetas y las bocamangas. Sombrero de fieltro con alas vueltas forradas de terciopelo, guarnecido de dos plumas colocadas en forma de penacho.

III. Traje de lana y seda listada negro y blanco con delantal estrecho y parte inferior de falda de la misma tela de color gris liso. Cuerpo listado con baberito cuadrado y canesú descendiendo sobre las mangas sujeto por botones. Escote y cinturón de raso. Cuello de tul. Toca de terciopelo, con la copa drapeada de raso, adornada de una gran rosa de muselina colocada á un lado.

4. TRAJE DE TARDE, de cachemira de seda. La falda forma una ancha caída recta por detrás, abrochada á un lado, hacia el delantero, un poco sujeta en el talle y guarnecida de un ancho volante. Cinturón estrecho de terciopelo. Cuerpo recortado el delantero en forma de torera y guarnecido de un cuello con anchas solapas orladas de un volantito de seda, lo mismo que en las mangas. Camiseta de muselina de seda. Adorno de botones en el cuerpo y en la falda. Sombrero metido de cachemira de seda, cubierto de un hermoso penacho de plumas de avestruz. Manguito de terciopelo, orlado de piel de armiño.



4 - Traje de tarde



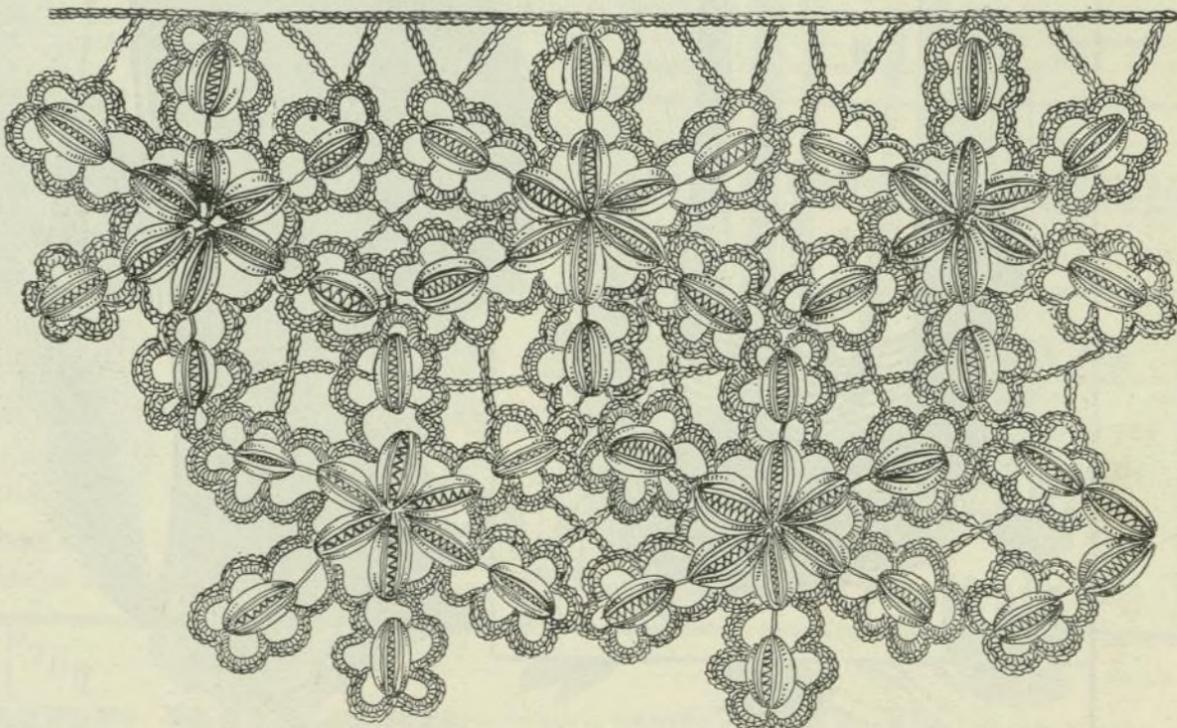
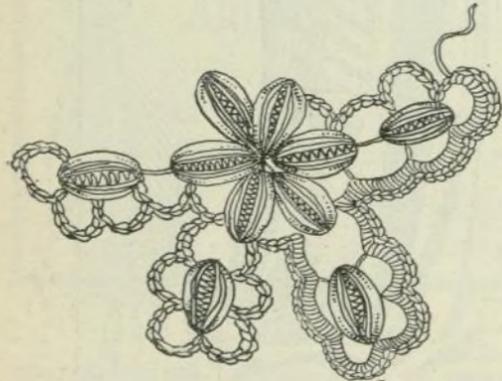
5 - Traje de vestir

SUMARIO

TEXTO. - Explicación de los suplementos. - Descripción de los grabados. - Variedades. - La mansión del silencio (continuación). - Recetas culinarias.

GRABADOS. - 1 á 3. Trajes de paseo. - 4. Traje de tarde. - 5. Traje de vestir. - 6. Encaje de trencilla, medallón y ganchito. - 7. Abriguito estilo sastre para niña. - 8. Combinación de linón. - 9. Vestido para niña. - 10. Traje de niña. - 11 y 12. Sombreros de invierno. - 13. Pantalón de linón. - 14 á 16. Trajes de hechura de sastre. - 17 á 19. Trajes de invierno.

HOJA DE PATRONES NÚM. 724. - Tres prendas de última novedad.



6.-Encaje de trencilla-medallón y ganchito

5. TRAJE DE VESTIR, de charmeuse; falda un poco fruncida al talle y guarnecida por el borde de un rizado y un volante de tisú. Cuerpo de talle semicorto, rodeado de un cinturón es trecho de terciopelo y guarnecido de un cuello de encaje de



7.—Abriguito estilo sastre para niña

Brujas. Botones de terciopelo en el delantero. Sombrero de ala vuelta, forrada de terciopelo y adornado de un voluminoso lazo de cinta listada.

6. PUNTILLA DE TRECILLA MEDALLÓN Y GANCHITO. Este encaje es sencillísimo en su ejecución y produce un efecto agradableísimo en las guarniciones de lencería. Se toman tres pedacitos de trencilla-medallón, conteniendo cada uno cuatro medallones que se juntan en el centro por un punto de ojal: cada medallón queda sujeto por una cadeneta festoneada (véase el primer detalle). Para el pie de la puntilla, se hace una cadeneta á la que se une una trencilla recta sujeta por niallas de cadeneta.

7. ABRIGUITO ESTILO SASTRE PARA NIÑA, de paño, guarnecido de pespuntos. Gran cuello de paño, formando capucha orlada de seda escocesa: bocamangas adecuadas y botones de seda escocesa.

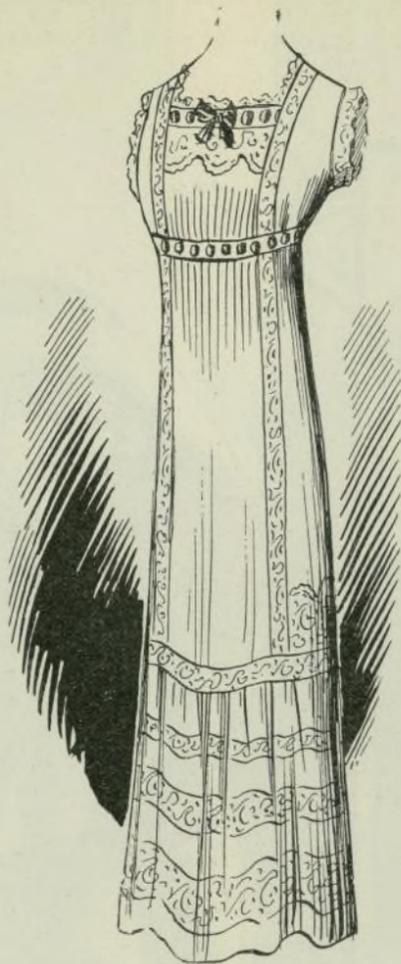
8. COMBINACIÓN DE LINÓN, guarnecida de valenciennes y de calados. Cintas pasadas por ojales en el escote y en la cintura.

9. TRAJE DE NIÑA, de cachemira de seda, formando falda recta, con dos pliegues ocultos á cada lado, montada á un cinturón con tirantes estilo Directorio, compuesto de plieguecillos de seda entre dos cintas de terciopelo colocado sobre una blusa kimono de bordado inglés.

10. TRAJE DE NIÑA, de hechura de blusa, con el talle muy largo, de muselina de lana, guarnecido en el escote, en las mangas y por el borde, de bieses de



10.—Traje de niña



8.—Combinación de linón

fulard con lunares, orlados de pespuntos. Gran cuello de encaje anudado de terciopelo negro. Cinturón de cuero blanco, con hebilla forrada.

11 y 12. SOMBREROS DE INVIERNO. Estos dos modelos son



9.—Vestidito para niña

las últimas creaciones de los modistos de París y van sencillamente adornados de alas y de fantasías.

13. PANTALÓN DE LINÓN, incrustado de redondeles de bordado inglés y guarnecido de un entredós bordado, orlado de calados con ojales para pasar cinta. Volante de encaje de valenciennes.

14 á 16. TRAJES DE HECHURA DE SASTRE.

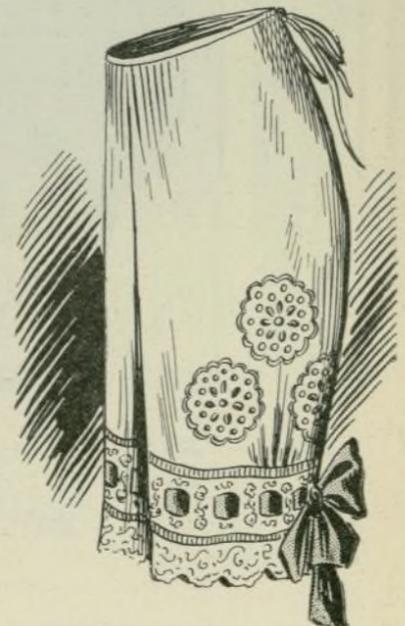
I. Traje estilo sastre, de jerga ó cheviotte. Falda estrecha formando delantal delante y detrás, con borde de falda vuelto á ambos lados. Adorno de botones en el delantero. Chaqueta corta, abrochada con dos botones: la parte inferior de la espalda forma ancha vuelta que se prolonga á ambos lados, hacia el delantero, prendida por botones. Cuello de terciopelo y solapas de seda á cuadros. Bocamangas de las mangas adecuadas. Cuello y peto de linón. Sombrero de fieltro, forrado de terciopelo, adornado de grandes alas.

II. Traje de sastre, de satiné azul marino. Falda guarnecida por el borde de anchos galones de trencilla negra. Chaqueta corta, suelta por delante, abrochada al bies por dos botones y guarnecida del mismo galón que adorna la falda. Gran cuello descendiendo por detrás hasta el talle, de paño blanco, adornado de un punto de escapulario hecho con seda color de oro. Bocamangas adecuadas. Gran sombrero de fieltro, adornado de terciopelo y de un penacho.

III. Traje de hechura de sastre, de paño ó satiné color de Burdeos. Falda estrecha con borde inferior vuelto formando una ancha almena en el delan-



11 y 12.—Sombreros de invierno



13.—Pantalón de linón



14 Á 19.—TRAJES DE HECHUR



Gaston DROUET, Editeur



Reproduction Prohibida

J. Bas, Imp. Paris

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

XXVII. — N.º 724

CRISTOL-TOCADOR
antiseptico para el tocado intimo
de las **SEÑORAS**
Cura las afecciones uterinas
VIAL - PARIS, y todas las farmacias

Solución Poutauberger, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas, las bronquitis crónicas,
antitartarico de sodio



La „CRÈME SIMON,, la gran
Marca de las Cremas de
Belleza, es sin rival para el
tocador de las Senoras.





DE SASTRE Y DE INVIERNO

tero sujeta por tres botones. Chaqueta semilarga con gran cuello de tisé, al cual va aplicado otro de chal, de raso. Gran solapa á la derecha: adorno de botones. Sombrero de raso azul pavo real, guarnecido de tafetán glacé.

17 á 19. TRAJES DE INVIERNO.

I. Traje de cachemira color de violeta. Falda montante y estrecha, abierta á un lado sobre una quilla de tafetán, orlada de bieses de seda negra y adornada de botones de seda negra. Cuerpo con adorno adecuado, recortado formando alto coselete sobre la parte superior del cuerpo interior de tafetán plegado. Cinturón y bocamangas de seda negra. Sombrero de fieltro gris, adornado de un hermosísimo penacho.

II. Traje de paño gris guarnecido de galones de trencilla de seda negra, formando quilla á un lado de la falda, y el cinturón, cruzando el cuerpo y en el borde de las mangas. Peto respunteado, recortado en punta sobre el delantero y descendiendo por la espalda, hasta el talle. Cuello y peto de muselina. Cinturón de seda flexible. Sombrero de fieltro adornado de un gran lazo de tafetán glacé.

III. Traje de lana de color beige, con listas finísimas de seda color de castaña. Falda de hechura de funda respunteada, formando ancho dobladillo. Cuerpo adornado de pliegues respunteados, figurando tirantes, abierto en redondo sobre un peto de tul bordado. Bieses de raso verde esmeralda rodean el escote y el borde de las mangas. Cinturón anudado en el delantero, de raso verde. Sombrero campana de raso, adornado de una bonita fantasía de plumas blancas.

VARIEDADES

Influencia de la electricidad atmosférica en el cerebro

Son notables las conclusiones que ha presentado al mundo científico el Sr. Collins acerca de la influencia de la electricidad atmosférica en el cerebro humano.

De todas las experiencias resulta, como era de suponer, que la sustancia gris es incomparablemente más sensible que la blanca; y que las ondas largas del relámpago pueden llegar á producir la muerte, en ciertos casos y determinadas condiciones. Dichas ondas, y esto es quizá lo más curioso, producen la cohesión de las celdillas cerebrales, lo mismo en las personas vivas que en los cadáveres recientes.

También es digno de mención el estudio, llevado á cabo por el Sr. Schuy, sobre la influencia de la electrificación de la columna vertebral en la fuerza muscular del sujeto de experimento. La influencia, á lo que parece, es favorable, ya que no en aumentar dicha fuerza de un modo directo, en aumentar la resistencia para la fatiga. Sin embargo, el ilustre observador no atribuye el efecto á la cualidad eléctrica del excitante, pues, en general, otra cualquiera ejerce análoga influencia.

El polonio

El radio ha sido, hasta hace poco tiempo, la más enigmática de las substancias, pues ha echado por tierra la antigua teoría de los elementos, del átomo, uno é indivisible, mostrándonos un cuerpo que, por un procedimiento de continua mutación, se transforma en otro elemento absolutamente distinto. El radio nos ha sorprendido con las paradojas de su energía, casi inconcebible, autoproducida sin disminución, puede decirse, de la sustancia productiva. Nos ha espantado, por último, con sus facultades posibles de destrucción.

Pues bien; el radio ha sido vencido por una sustancia más maravillosa todavía; el polonio. Mad. Curie, que descubrió el radio, ha logrado producir polonio puro, asociada á Mr. Gabriel Lipman, profesor de la Sorbona.

El polonio tiene una potencia cuatrocientas veces superior á la del radio, poseyendo, además, muchas raras cualidades que no son más que una transformación.

Así lo estima Mad. Curie; pero dos grandes sabios, el profesor Marckwald y el Dr. Baskeville, han declarado, después de un profundo estudio del nuevo elemento, que su potencia es unas mil veces superior á la del radio.

Estas cifras se relacionan, evidentemente, con la radioactividad de las dos sustancias. En 2.500 años, una cantidad dada de radio pierde la mitad de su radioactividad, mientras que el polonio pierde la misma cantidad en 140 días porque su radioactividad es mayor.

He aquí algunas cifras á cual más sorprendentes:

Un gramo de radio contiene un millón de calorías ó sea de unidades de calor, y un gramo de polonio 400 millones de calorías. Quince «gramos» — peso inglés — de polonio bastarían para elevar dos grados la temperatura de 450 millones de hectólitros de agua.

Se ha comprobado que una onza de radio posee bastante potencia para levantar un millón de kilogramos á 1.600 metros de altura: por consiguiente, 22 onzas de radio bastan para transportar un buen buque de 12.000 toneladas á una distancia de 6 000 millas marinas. (La milla marina equivale á 1.852 metros). La misma cantidad de polonio remolcaría, pues, el mismo buque en una distancia de dos millones y medio de millas. Como los grandes trasatlánticos queman una tonelada de carbón por milla, 22 onzas de polonio valen dos millones y medio de toneladas de carbón.

¡Imaginaos lo que sería una casa «generatriz» de polonio, poseedora de una tonelada del nuevo elemento! Tendría con

que alimentar de fuerza motriz todos los buques, trenes, tranvías y automóviles del mundo, y con que iluminar por la electricidad toda la superficie del globo.

Un automóvil de 56 caballos, provisto de una onza de radio, daría la vuelta al mundo á una velocidad de 30 millas por hora. Pues bien; para saber los resultados que se obtendrían con el polonio, no hay más que multiplicar estas cifras por 400.

Inútil es decir que en estos diversos cálculos sólo la energía intrínseca se toma en consideración.

Muchos años pasarán, acaso, antes de que el polonio entre en el dominio práctico; pero, entretanto, ya tenemos el reloj al radio del famoso «College oh the City of New-York,» que marcha desde hace tres años con absoluta exactitud y que todavía debe marchar durante 29.997 años. En el año de gracia 31.907 habrá necesidad de llevarlo al relojero para que lo arregle.

La radioactividad sólo es conocida parcialmente; pero cada día surgen nuevas sorpresas en este dominio de la ciencia, y hasta el presente la mayor de todas es el polonio.

Neumáticos de papel

Parecía raro que con el sinnúmero de productos que se fabrican con papel, incluso las ruedas para coches de ferro-carril, no se hubiese aún utilizado para fabricar los neumáticos. Pero leemos en las revistas extranjeras que un inventor ha llegado á fabricar de papel las cubiertas de los neumáticos, reemplazando ventajosamente las de caucho para las ruedas de automóvil.

Parece que están construídas con hojas de papel aglutinadas por medio de una substancia química y convenientemente prensadas.

Según dice el inventor, la resistencia de estos neumáticos será equivalente á la de los aros de acero, y en cuanto á su elasticidad no cederán en nada á los cubiertos de caucho. Las cubiertas de papel no hacen ruido, son impermeables al agua y á las materias grasas, y, añade el inventor, una de sus principales ventajas es la de que se incrustan en ellas la arena y las pequeñas piedras de la carretera, de modo que su superficie queda enarenada y transformada en un incomparable *antiderapant*.

Queso Roquefort producido en Córcega

Algunos productores franceses de queso Roquefort han instalado desde hace unos seis años en diversos puntos de Córcega lecherías, en las que se fabrican con el mayor éxito los celebrados quesos Roquefort.

La leche empleada en esta fabricación no debe ser nunca agria. La temperatura de los locales donde se fabrica el queso debe ser de 20° centígrados. Se calienta la leche al baño maría hasta 30° vertiéndose el cuajo líquido, se agita y se traslada á un recipiente cubierto de un lienzo.

La cuajada se separa del suero en seguida, se corta aquélla en pedazos de medio kilogramo, que se colocan en los moldes de hierro después de recubrirse de un polvo azul que no es más que los mohos obtenidos del pan de centeno sin levadura.

Se deja escurrir el queso durante cinco días, colocando los moldes llanos en una cueva fría; solamente se salan una vez, se le perfeccionan agujereando los quesos de parte á parte con un alambre, á fin de dejar escurrir el agua y que el aire penetre en la masa.

El magnífico resultado obtenido en Córcega puede obtenerse en análogos comarcas, pues el secreto del Roquefort no reside en las cuevas de esta zona francesa; el secreto está en la conservación por el frío y en los mohos de la pasta de centeno que por todas partes pueden conseguirse.

Un nuevo aeroplano

Un sacerdote de Trani, pequeña ciudad de la península Itálica, ha construído un nuevo aeroplano que presenta la particularidad de tener en su centro dos anchos y cómodos camarotes en vez del asiento limitado donde se coloca el aviador. Hay que tener en cuenta que el inventor no se ha propuesto con esa modificación ofrecer mayor *Confort* al aeronauta sino que pretende conseguir mayor estabilidad para el aparato que á su vez está provisto de muchas hélices colocadas al ras del camarote inferior. Esta disposición sería creada con la finalidad de impedir que las corrientes aéreas puedan tener mucho juego en la ancha superficie que presentan generalmente todos los aparatos aviatorios; según el sistema ideado por el sacerdote de Trani, esta resistencia se halla eliminada por las hélices.

El aparato en cuestión que ya ha conseguido evolucionar libremente en la atmósfera habría dado muy buenos resultados. Si estamos á lo que nos cuentan los periódicos italianos no dejaría de ser curioso como un humilde cura hubiese definitivamente logrado aportar tan importante perfeccionamiento en la estabilidad de estos pájaros artificiales que quieren disputar el dominio del aire á los de la naturaleza.

El comercio mundial de libros

En el mundo se imprimen anualmente, por término medio, tres mil quinientos setenta y cinco millones de libros.

En una estadística recientemente publicada figuran los Estados Unidos con un total de 700 millones de libros vendidos, y Europa occidental, que es la parte más intelectual del mundo, acusa una venta de 1.800 millones.

En la Europa oriental la cifra no pasa de 460 millones.

El número de libros nuevos que ven la luz anualmente se distribuye en la siguiente forma: Alemania, 25.000; Francia, 13.000; Italia, 10.000; Inglaterra, 7.000.

Las demás naciones, entre ellas España, figuran con un total englobado de 75.000 libros nuevos al año.

En conjunto puede calcularse que los lectores de todo el mundo tienen 205 novedades cada día.

Efectos solares

El monumento más alto de Wáshington, que, como es notorio, presenta mucha solidez, no puede, sin embargo, resistir la fuerza de los rayos solares sin inclinarse casi imperceptiblemente hacia el lado en que está expuesto al sol, lo que se ha podido averiguar mediante un cable de cobre de 53 metros de largo y suspendido del centro del almacén de la torre. La torsión de dicho cable se nota mediante un nivel de agua. Cuando el sol llega á su máxima elevación meridiana, la cúspide del monumento, que se halla á 166 metros del suelo, á efectos de la dilatación de la piedra, se mueve algunos milímetros hacia el Norte.

Los vientos fuertes producen movimientos casi invisibles y durante el buen tiempo se pueden registrar vibraciones de alguna intensidad.

El vientre de París en 1910

Se ha publicado por la Dirección de la Administración municipal en la Prefectura del Sena el Anuario sobre el aprovisionamiento de París durante el año 1910. Contiene datos muy interesantes. He aquí algunos de ellos:

Se han introducido en París durante el expresado año 26 millones 467.006 kilogramos de manteca, 3.855.748 de embutidos, 9.053.803 de queso, 12.493.978 de ostras, 38.707.706 de huevos, equivalentes á 64 millones y medio de docenas, 51 millones 106.046 de pescado, más de 210.000.000 de carnes de vaca, carnero, cabra, cerdo y caballo, 30.811.266 de aves de corral y caza, 110.942 hectólitros de alcohol, 741.125 de cerveza, 97.611 de cidra y 6.673.105 de vino.

El consumo por habitante de algunos de estos comestibles y bebestibles, tomando por cifra de población el censo de 1911, que arroja 2.846.986 habitantes, es como sigue: manteca, 90,296 kilogramos al año y 25,5 gramos al día; embutidos, 1,354 y 3,7 respectivamente; queso, 3,180 y 8,7; ostras, 4,388 y 12; huevos, 13,596 y 37,3; pescado, 17,351 y 49,2; carne, 73,947 y 202,6; vino 234,39 litros y 64,2 centílitros.

Entraron también en París por los ferrocarriles ó por las vías fluviales 868.697 quintales de trigo, 2.597.366 de harina, 25 mil 970 de centeno, 1.862.740 de especiería, 1.576.341 de azúcar, 1.089.117 de patatas y 334.135.522 litros de leche.

El pan ha aumentado de precio en 1910, variando éste entre 36 y 42 céntimos el kilo, mientras que en 1909 osciló entre 30,5 y 38,5. La carne de vaca se ha mantenido al mismo precio que en 1909; se ha abaratado algo la de carnero; ha aumentado algo la de ternera y la de cerdo ha tenido un aumento de 10 céntimos.

He aquí algunos precios comparados, máximos y mínimos:

ESPECIES	1909		1910	
	Máx.	Mín.	Máx.	Mín.
Cordero	1,84	1,42	1,85	1,39
Cabrito	1,46	1,17	1,45	1,15
Pavos ordinarios	9,85	4,95	11,09	5,08
Patos	3,78	2,30	3,57	2,10
Conejos domésticos	3,39	1,75	3,72	1,99
» de bosque	1,95	1,15	1,98	1,01
Liebres del país	7,56	3,32	7,32	3,28
» extranjeras	5,83	3,96	5,93	3,94
Perdices del país	2,83	1,59	2,86	1,39
Faisanes	5,40	3,17	5,51	2,78

LA MANSION DEL SILENCIO

(Continuación)

Nuestro joven le recorrió muy aprisa y en honor de la verdad debemos decir que la muchacha le ahorró la mitad del camino.

Cecilia estaba enamorada: su indiferente vida tenía ya un objeto, una ocupación para el corazón. Se pasaba las horas muertas á la ventana y se complacía en la soledad. Figurábase que todos los muebles la hablaban de su teniente. El amor es una electricidad para la que casi todas las circunstancias son conductoras. Los cuerpos no conductores son el aya, el tutor y el rival: sobre todo, cuando estos dos últimos están identificados en una persona, como en el caso presente sucedía, sin que Cecilia ni el teniente lo sospechasen, pues éste ni siquiera conocía al retirado esculapio, y Cecilia veía en él solamente un tutor.

El suceso que vamos á referir dará alguna luz sobre los obstáculos que los amantes no habían previsto,

absortos en su furibunda pasión. Un día, según costumbre, salió muy de mañana don Timoteo, y no fué poca su sorpresa al encontrar algunas personas agrupadas delante de su puerta y no hubo menester informarse del motivo, porque fácilmente leyó en las negruzcas paredes una inscripción de tinta encarnada repetida muchas veces y cuyo aspecto le hizo temblar de rabia y de indignación. Lanzó una amarga mirada de desprecio á los petates que leían el letrero y que extrañaban el ojo del barón, pues decía sencillamente: *Mansión del silencio*.

Entróse don Timoteo á toda prisa, y volvió á aparecer al punto con su criado encargándole que borrara inmediatamente aquel insulto, cuyo significado nadie adivinaba.

Dispersados los curiosos, no marchó el doctor á sus quehaceres, sino que entró en casa y subió á la habitación del aya.

— ¡Dios mío!, dijo ésta sorprendida: ¿qué sucede? Pero el viejo se puso el dedo en la boca en señal de que bajara la voz y preguntó agitado:

— ¿Sabe algo Cecilia?

— ¿De qué?, repuso el aya atónita.

Esta ignorancia tranquilizó algún tanto al facultativo, quien prosiguió con el mismo tono de misterio:

— Ya lo sabréis. Pero ¿estáis segura de que no ha reparado Cecilia nada?

— Está durmiendo.

— Id á saberlo de fijo.

Introdujose el aya con sigilo en una estancia inmediata, y salió con el mismo cuidado afirmando.

— Está dormida.

— Tanto mejor, dijo D. Timoteo respirando con libertad.

— Pero ¿qué ocurre?, preguntó Margarita metida en curiosidad con tanto misterio.

— ¡Nada, una bagatela, contestó el doctor. Unos pícaros mal intencionados, enemigos míos, porque tengo muchos desde que me atreví á socorrer á mi pobre amigo, el general...

— ¡Quién no tiene enemigos!, interrumpió el aya.

— Pues mis enemigos han escrito esta mañana en las paredes de mi casa una cosa que nada significa pero que incomoda; decía: mansión del silencio.

El modo de pronunciar estas palabras desmentía su sentido literal; pero Margarita con la mejor buena fe, las repetía para descifrarlas y no atinaba con un resultado satisfactorio: el doctor incomodado de aquella repetición, dijo con enojo:

— Aunque os estéis hasta mañana, habéis de saber más que yo?... Pero decidme, Margarita, ¿no os hace Cecilia algunas preguntas sobre el asesinato de su padre?

— Sí, señor, algunaa veces.

— ¿Y qué la respondéis?

— ¡Toma! lo que vos me habéis contado. ¡Entonces sí que la habéis de oír bendeciros por los postreros socorros que prodigasteis á su infortunado padre!

No escuchaba D. Timoteo estas razones con el gozo que infunde al alma el recuerdo de una acción buena; cerráronse sus párpados, nublóse su frente, lo mismo que si la vieja hubiera despertado algún remordimiento.

— Bien, pues no la habléis de eso, dijo el médico: ¿lo oís? que no piense en el deplorable fin de su padre, porque no hay necesidad de contristar á la pobre niña con tan lúgubres ideas. ¿Y qué hay del otro asunto que os encargué?

— Tocante á eso, respondió la vieja, va muy despacito.

— ¿Me odia Cecilia por ventura?

— ¡Ca, no señor, os quiere mucho como padre y como bienhechor, pero no como vos desearíais que os quisiera. La señorita no comprende mis indirectas y menos de algún tiempo á esta parte; pero lo más corto es acordarse de que la autoridad vale mucho; la muchacha es obediente, y por sumisión ya que no por amor, consentirá!..

— No, Margarita, todavía no puedo casarme con Cecilia. ¡Qué se diría! yo no quiero nada por fuerza, nada.

— Pues señor, yo no pienso del mismo modo, y más ahora que veo tan solícito por esta calle un oficialito que bien pudiera distraer á Cecilia de su deber...

— ¡Un oficial!, exclamó el doctor, sí, ahora caigo, ¿debe de ser él? ¿y persigue á Cecilia?

— Sí, señor, y aun sospecho que la haya escrito.

— ¡Escribirla! ¡escribirla! ¿eso sabéis y aun no habéis quitado la carta?

— Es que yo no advertí nada hasta que estuvo reducida á pavesas.

— ¡Torpe! ¿erais ciega? pero cuidado con lo sucesivo; yo por mi parte voy á apelar á un remedio seguro, eficaz.

— Pues empleadle y no os dormáis en las pajas que el diablo es listo y en un santiamén las carga.

— ¡Silencio!, interrumpió el doctor que oyera ruido en el cuarto de Cecilia.

Era sin duda que se estaba vistiendo la hija del general, y D. Timoteo, que deseaba ocultar su matutina visita se escurrió del cuarto del aya con sigilo.

II

En el arrabal de la ciudad cuyo incógnito guardamos había una modesta casita con dos pisos, pequeña pero limpia y bien aderezada.

Pasemos, pues, de la tétrica habitación de D. Timoteo á esta vivienda, para que nuestra narración pueda seguir su curso, si no guardando las respetables unidades, al menos con verdad.

Hallaremos en la sala dos personajes, con los que es indispensable entrar en relaciones porque también representan su papel en esta historia. La lógica y la costumbre mandan que se hable de la escena antes de los actores, lo cual es causa de que todos los actos comiencen con aquella fórmula sacramental de *El teatro representa...*

Nuestro teatro no es un teatro porque ya hemos dicho que era una sala regular y en la que los muebles estaban como ahogados, pues á la legua se conocía por su abundancia y por su clase que estaban habituados á hallarse más á sus anchas y en salones de más tono.

Por lo que toca á los personajes, el uno era alto y seco; llevaba un levitón que rozaba los tobillos, pañuelo blanco al cuello y grandes anteojos de plata; en su despejada frente brillaba una majestad serena y sus miradas no habían perdido el fuego y verdor de la juventud.

El joven tenía el grado de teniente y ostentaba su brillante uniforme de lancero. Con que sus jefes le quisieran la cuarta parte que la señorita Cecilia de Bahía, tenía hecha la carrera.

El viejo, que no era otro que el señor conde del Cerro, estaba repantigado en una poltrona y con la mano derecha daba vueltas en una caja y la sondeaba á menudo para aspirar el aroma del rapé.

— Pues ya lo ves, Leoncio, decía el viejo al joven, ya lo ves como me he conformado con mi suerte. La resignación es la virtud de la desgracia: ¿y de qué sirve aburrirse ni quejarse de la fortuna? con los enemigos poderosos más vale una paz cara que una guerra imposible. Ya soy viejo; tu hermano ha muerto en el campo del honor, tu solo me quedas y por fortuna eres el que menos debe padecer, pues no has conocido el antiguo esplendor de nuestra casa.

— De lo cual me doy el parabién, añadió el joven; ignorando lo pasado me parece más bello lo presente. La nobleza se hunde rápidamente; pero el valor vivirá siempre en los pechos españoles, y á él y á vuestra influencia, padre mío; debo esta charretera que me honra.

El viejo meneó la cabeza tristemente, diciendo: Á los doce años era yo capitán de guardias.

— Concedo, padre mío; ¿pero no vale más conquistar los honores por sus puños?

— Dejemos eso, continuó el padre, te empeñastes en sentar plaza porque las desgracias me han dejado pobre. incapaz de sostener mi casa con decoro.

¿Qué importa que se haya perdido todo? yo restituiré á mi familia su prístino esplendor. El bien heredado es difícil de conservar, pero el que uno se adquiere sabe guardarle bien.

Sonrióse el viejo de este optimismo y de la atrevida confianza del oficialito.

— Me gusta, dijo, verte pensar y hablar de esta suerte, Leoncio. Me evitas un dolor y arrancas una espina de la corona que el dolor me impuso. Pero, ¿cómo quieres que no padezca al considerar que á

no ser por nuestrat desgracias, te vería á estas horas con un brillante destino y una mujer de noble cuna?

— Hacéis mal en atormentaros, padre mío. Estoy contento con mi grado y por lo tocante á una buena boda, ¿quién sabe? Dios es justo y me parece que yo...

— ¡Esas tenemos!, dijo el anciano con bondadosa curiosidad; eso quiere decir que ya tienes echado el ojo por ahí...

— Sí, padre mío, contestó Leoncio después de haber vacilado algunos instantes.

— A ver, á ver, cuéntamelo todo, repuso el padre aproximándose al hijo con interés. Las confianzas de los jóvenes rejuvenecen á los viejos. Dime, ¿es de esta ciudad?

— Sí, padre mío; ¿pensáis que mientras estaba en campaña hubiera tenido tiempo para enamorarme?

— Ya lo veo. Apostemos á que es bonita.

— Y ganáis porque es...

— ¡Adorable!... Ya se ve cuando tú la adoras... Sabido es lo que me has de contestar; pero ven acá, Leoncio, ¿sabes si te corresponde?

— Estoy seguro.

— ¡Cáspita! ¿Te lo ha dicho?

— ¡Eh! ¿se dicen esas cosas por ventura?

— Es verdad, ya no es moda. Pues mira, en mis tiempos se decía, y al menos esto probaba franqueza. Pero de dónde deduces tú que ella...

— De nada, padre mío, si en mi vida le he dirigido la palabra.

— ¡Perfectamente!, exclamó el anciano divertido con el asunto de la conversación: ¡si quisieras ponerme al corriente de tu novela!

— No hay cosa más sencilla. El otro día la ví en la calle, me agradó, la seguí, se metió en una iglesia.

— ¡Calle!, observó el conde jugando con los cordones de su bastón; parece que la niña es devota; buena señal. ¿Y después?

— Después..., continuó Leoncio, nuestros ojos se dijeron mil cosas afectuosas.

(Continuará)

Comprad las
Sederías Suizas
Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color.
Duchesse, Voile, Satin Souple, Tafetán, Crépe de Chine, Eolienne, Cotelé, Muse-lina, 120 centímetros de ancho, desde Pesetas 1.45 el metro
Terciopelo y Peluche para vestidos, blusas, etc., así como **Blusas y Vestidos bordados** en batista, lana, lienzo crudo y seda. Vendemos nuestras sedas de solidez garantizada, **directamente á los consumidores** y franco de aduana y portes.
SCHWEIZER & C.º * LUCERNA L. 9, SUIZA
Exportación de Sederías - Proveedores de la Real Casa

RECETAS CULINARIAS

Huevos fritos

PRIMERA

No todo el mundo sabe freir huevos, pues se cree que con romper el huevo y soltarlo sobre el aceite, grasa ó manteca de vaca á punto fuerte ya se ha salido del paso y, efectivamente, del paso se ha salido pero mal.

Después de cascar el huevo, hay que separar la yema de la clara, soltar ésta en una taza con tapa, agitarla dentro unos momentos y verterla en la sartén á fuego muy fuerte, poniendo inmediatamente la yema en el centro.

Tapada la vasija algunos momentos queda el huevo bien frito.

Inútil es decir que para freir huevos, como para todos los fritos se necesita mucho líquido.

SEGUNDA

Tal como se frien en algunas casas particulares resultan bien aunque no con la perfección que es de desear.

En aceite muy fuerte se vierte el huevo, que habrá sido abierto sobre una taza.

Se le deja unos segundos que esparza la clara sobre el aceite, y con la paleta se rocía el huevo de grasa, hasta que se comprende que la clara se cuaja sin que la yema se trabe.

Con la paleta se saca el huevo suspendiéndolo para que suelte la grasa que le sobrará, y ya puede servirse.



QUINA-LAROCHE

TÓNICO, RECONSTITUYENTE y FEBRÍFUGO
Recomendado por todos los Médicos.

La **QUINA-LAROCHE** es de sabor muy agradable y contiene todos los principios de las tres mejores especies de quinas. Es superior con mucho á todos los demás vinos de quina y está reconocida por las celebridades médicas del mundo entero como el **Tónico y el Reconstituyente por excelencia** en los casos de:

**DEBILIDAD, AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO, DISPEPSIA
CONVALENCIAS, CALENTURAS**

DE VENTA EN TODA BUENA FARMACIA
Exijase la **VERDADERA QUINA-LAROCHE**

HISTORIA NATURAL

NUEVA EDICION
CUIDADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

DIVISION DE LA OBRA

ANTROPOLOGIA, por el *Dr. Topinart*, corregida y ampliada con nuevos datos etnográficos tomados de la obra del profesor *F. Ratzel* y otros. — 1 tomo.

ZOOLOGIA, por el *Dr. C. Claus*, catedrático de Zoología y Anatomía comparada de la Universidad de Viena, traducida por el *Dr. D. Luis de Góngora*, de la quinta edición alemana. — 6 tomos. A fin de que el público comprenda la importancia de esta obra, sólo diremos que de ella se han hecho **NUEVE** ediciones en alemán, y que ha sido traducida al **FRANCÉS**, al **INGLÉS**, al **RUSO** y al **ITALIANO**.

BOTÁNICA, con inclusión de la **GEOGRAFÍA BOTÁNICA**, por *Odón de Buen*, profusamente ilustrada.

MINERALOGÍA, por el *Dr. Gustavo Ischermak*, catedrático de la Universidad de Viena. Traducción anotada por *D. Francisco Quiroga*, catedrático de la Universidad Central.

GEOLOGÍA, por *Archibaldo Geikie, Ll. D., F. R. S.*, director general de la comisión geológica de Irlanda y de la de Escocia, y del Museo de Geología práctica de Londres. Traducción anotada con interesantes datos españoles por *D. Salvador Calderón*, catedrático de la Universidad Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que representan fielmente la mayor parte de las especies de los **tres reinos de la naturaleza**, y con una colección de magníficas **cromolitografías**. — 13 tomos, elegantemente encuadernados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores.— **BARCELONA**

HISTORIA GENERAL DEL ARTE

Arquitectura, Pintura, Escultura, Mobiliario, Cerámica, Metalisteria, Glíptica, Indumentaria, Tejidos

Esta obra, cuya edición es una de las más lujosas de cuantas ha publicado nuestra casa editorial, se recomienda á todos los amantes de las Bellas Artes y de las Artes suntuarias, tanto por su interesante texto, cuanto por su esmeradísima ilustración. — Se vende en 8 tomos lujosamente encuadernados al precio de 490 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

HISTORIA GENERAL de FRANCIA

ESCRITA PARCIALMENTE POR REPUTADOS PROFESORES FRANCESES

Edición profusamente ilustrada con reproducciones de códices, mapas, grabados y facsimiles de manuscritos importantes, á 50 céntimos cuaderno de 32 páginas

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

Paris

1849

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS, PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

Casa CANDES

87 St-Denis, 16

DICCIONARIO de las lenguas española y francesa

por **NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA**

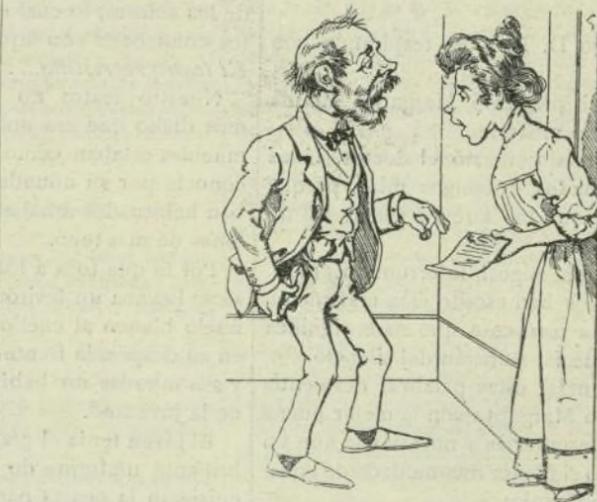
Cuatro tomos encuadernados: 55 pesetas

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

Diccionario Enciclopédico Hispano - Americano

Edición profusamente ilustrada con miles de pequeños grabados intercalados en el texto y tirados aparte, que representan las diferentes especies de los reinos animal, vegetal y mineral; los instrumentos y aparatos aplicados recientemente á las ciencias, agricultura, artes é industrias; retratos de los personajes que más se han distinguido en todos los ramos del saber humano; planos de ciudades; mapas geográficos coloridos; copias exactas de los cuadros y demás obras de arte más célebres de todas las épocas.

Montaner y Simón, editores. — Calle de Aragón, núm. 255, Barcelona



Tú no me pagas la casa,
tú no me das de comer:
me vienes pidiendo celos,
¿á fundamento de qué?

HISTORIA UNIVERSAL

ESCRITA PARCIALMENTE POR VEINTIDÓS PROFESORES ALEMANES
Bajo LA DIRECCIÓN DEL SABIO HISTORIÓGRAFO GUILLERMO ONCKEN

Consta de 16 tomos con grabados intercalados y una numerosa colección de láminas cromolitografiadas, mapas, planos, facsimiles, etc.

Se vende á 320 pesetas el ejemplar ricamente encuadernado con tapas alegóricas, pagadas en doce plazos mensuales. — MONTANER Y SIMÓN, EDITORES.

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
Curadas por el Verdadero. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.



Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del **ESCROFULISMO**, **HERPETISMO** y **SÍFILIS**; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la **TISIS** y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á **D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA)**.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.